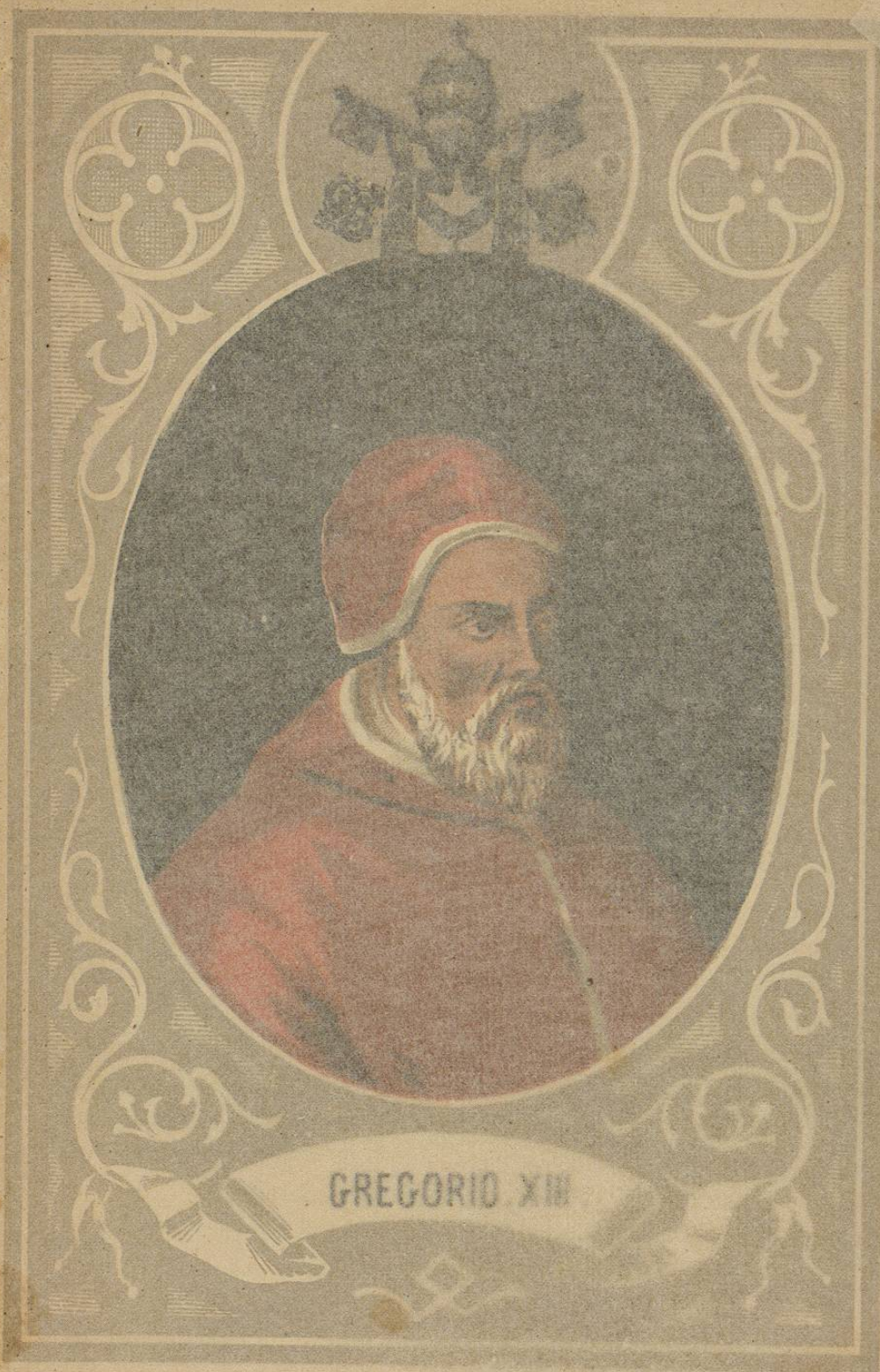


lipe II y proponiendo á este que los concediese á los cardenales pobres. En 29 de Marzo de 1567 promulgó la bula *Admonet nos*, con la cual lanzaba excomunion contra los que se atreviesen á enagenar, enfeudar ó disminuir cualquier parte del estado eclesiástico; fundó el colegio Ghislieri, en Pavía declaró doctor de la Iglesia á Santo Tomás, arregló el Breviario y el Misal, dictó sabias medidas que hicieron florecer en sus dominios la agricultura y el comercio y, por fin, despues de haber cumplido las antedichas y otras varias notables obras, y de recomendar nuevamente que no se abandonase la idea de la liga contra el turco, subió al cielo el primero de Mayo de 1572 y fué sepultado en el Vaticano, de donde le hizo trasladar Sixto V á Santa Maria la Mayor. Clemente IX decretó su canonizacion que le coloca justamente en el número de los santos.

Inspirados todavia por el espíritu de San Pio V, reunieronse en cónclave los cardenales entre los que se hallaba Hugo Buoncompagni, natural de Bolonia, quien, bajo Pio IV, habia sido consejero de San Carlos Borromeo y enviado al concilio de Trento. Nombrado cardenal en 1565, mereció del pontífice que digese de él estas palabras: *Hic est in quo, inventus non est*, y que se le nombrase para cargo tan delicado como el de enviado á *latere* en España, con motivo de la ruidosa causa del obispo Carranza. Elejido pontífice, con general aplauso el 14 de Mayo de 1572, y coronado el 20, tomó posesion el 27 en la Basílica lateranense con magnífico acompañamiento.

Desde el principio demostró tener por norma de su conducta las ideas de honrar á los cardenales, defender la fé. llevar á cabo las reformas decretadas por el concilio de Trento, dar unidad y bienestar á sus dominios, proteger al pueblo aliviándole de tributos. conceder los cargos á quienes por sus méritos fuesen dignos de ello, procurar la concordia entre los príncipes cristianos y continuar las miras de su antecesor respecto á la liga contra el turco. Y no fué ciertamente culpa suya si algunos de estos propósitos no pudieron ser llevados á la práctica.

Pocos meses despues de su eleccion, en 24 de Agosto de 1572, tuvo lugar en Francia la horrible matanza que se conoce con el nombre de *noche de San Bartolomé*, apropósito de cuyo suceso se se han formulado mil absurdos cargos contra la Iglesia y su repre-



REGLAS DEL PONTIFICADO.

que los concediese á los cardenales p[ro]mulgó la bula *Admonet nos*, con la que prohibió á los cardenales salir contra los que se atreviesen á enagenar cualquier parte del estado eclesiástico; en Pavia declaró doctor de la Iglesia á Gregorio, arregló el Breviario y el Misal, dictó sabias medidas para fomentar en sus dominios la agricultura y el comercio, y después de haber cumplido las antedichas y otras varias obras, y de recomendar nuevamente que no se abandonase la idea de la liga contra el turco, subió al cielo el primero de Mayo de 1572 y fué sepultado en el Vaticano, de donde le hizo trasladar Sixto V á Santa Maria la Mayor. Clemente IX decretó su canonización que le coloca justamente en el número de los santos.

Inspirados todavía por el espíritu de San Pio V, reunieronse en cónclave los cardenales entre los que se hallaba Hugo Buoncompagni, natural de Bolonia, quien, bajo Pio IV, habia sido consejero de San Carlos Borromeo y enviado al concilio de Trento. Nombrado cardenal en 1565, mereció del pontífice que díjese de él estas palabras: *Hic est in quo, inventus non est*, y que se le nombrase para cargo tan delicado como el de enviado á *latere* en España, con motivo de la ruidosa causa del obispo Carranza. Elejido pontífice, con general aplauso el 14 de Mayo de 1572, y coronado el 20, tomó posesion el 27 en la Basilica lateranense con magnífico acompañamiento.

Desde el principio demostró tener por norma de su conducta las ideas de honrar á los cardenales, defender la fé, llevar á cabo las reformas decretadas por el concilio de Trento, dar unidad y bienestar á sus dominios, proteger al pueblo aliviándole de tributos, conceder los cargos á quienes por sus méritos fuesen dignos de ello, procurar la concordia entre los príncipes cristianos y continuar las miras de su antecesor respecto á la liga contra el turco. Y no fué ciertamente culpa suya si algunos de estos propósitos no pudieron ser llevados á la práctica.

Pocos meses después de su elección, en 24 de Agosto de 1572, tuvo lugar en Francia la horrible matanza que se conoce con el nombre de *noche de San Bartolomé*, propósito de cuyo suceso se han formulado mil absurdos cargos contra la Iglesia y su repre-



sentante, á quien se ha pintado como instigador y aprobador de aquel. Por fortuna hoy dia la crítica concienzuda y desapasionada, apoyada en documentos irrecusables, ha probado que antes de aquella triste noche, tanto Gregorio XIII como su antecesor se habian limitado, en cumplimiento de su deber á pedir al rey de Francia que remediase los males causados por la heregia, pero no con muertes y menos con asesinatos; que si despues de la matanza se hicieron fiestas en Roma, fué porque las primeras noticias llegaron á esta ciudad desfiguradas y pintando el hecho como el aborto de una conjuracion hugonote que habia hecho correr grave peligro de muerte á la familia real de Francia, que solo milagrosamente se habia salvado; que la medalla con la inscripcion *Ugonotorum strages*, no se debió al papa, sino al cardenal Carlos de Lorena, miserablemente engañado por Guisa, que desfiguró los hechos; y que por último, cuando estos llegaron á ser conocidos tales como pasaron, por Gregorio XIII, no solo los reprobó, sino que se dirijió al mismo monarca francés haciendole cargos por su conducta y excitandole á que hiciese penitencia por ella, para desagraviar á Dios; pues el sucesor de San Pio V, si bien procuró defender en Francia como en todas partes, la verdadera religion, jamás fué amigo, sino enemigo acérrimo del derramamiento de sangre, cual lo demuestra tambien el envio de Morone, como legado suyo, á Génova, para poner término á las discordias civiles que agitaban esta república.

La rivalidad de otra república, la de Venecia, con España, impidió que tuviesen éxito sus tentativas para reanudar la liga contra el turco. Tampoco fué afortunado en los esfuerzos que hizo, de acuerdo con Felipe II, para salvar á la infortunada Maria Estuardo, en cuya humanitaria empresa puso gran empeño, comparable solo con el que dedicó á sostener á Enrique III de Francia contra los calvinistas y á defender los derechos pontificios tanto contra las pretensiones de Nápoles, Milan y Venecia.

Constantemente dirijia consejos sabios y animaba á las potencias católicas en las tribulaciones de aquellos tiempos en que la Iglesia habia de luchar con tantos fautores de cismas y heregias, y en los actos de esta índole atendia solo al bien de la religion, no á secundar las ambiciones de los Guisas ni de ningun otro parti-

dario, como malevolamente y sin fundamentos han supuesto algunos. Dotado de gran ilustracion y muy amigo de cuanto pudiera contribuir al verdadero progreso, fundó y dotó de su propio peculio varios colegios de literatura, de lenguas y de ciencias en Viena, Gratz y otras ciudades; y concediendo á Roma la natural predileccion, solo en ella fundó ó restauró los colegios romano, griego, inglés, maronita y algunos mas, mereciendo por ello alabanzas justisimas, no solo de todos los escritores católicos, sino tambien de algunos imparciales protestantes. Aprobó la correccion de Graciano, volviendo las armas de la crítica y de la ciencia contra los reformistas, y llevó á cabo la célebre variacion del calendario que le debe su nombre, pues desde entonces se conoce bajo la denominacion de *correccion gregoriana*. Así como sus virtudes son mas que suficientes para que los católicos le consideren siempre como un gran pontifice, el hecho que acaba de citarse basta tambien para que aun los que no profesan la verdadera religion le situen en lugar eminente en la Historia, pues es lo cierto que publicado por Gregorio el nuevo calendario en 1582, y aceptado desde luego por todas las naciones católicas, los paises protestantes, hostiles á la obra del papa, solo por su origen, se han visto por último obligados, en razon de la bondad de aquella, á recibirla y acatarla, como lo hizo Inglaterra en 1752, Suecia en 1753 y Alemania en 1776. La excepcion de Rusia, en vez de amenguar, sirve mas bien para aumentar la gloria del pontifice, pues sabido es que, aun hoy dia, el imperio ruso compite en barbarie con su vecino y enemigo natural, el imperio de los Solimanes.

Amante de la instruccion y de las bellas artes, como ninguno de los que acusan de oscurantistas á los papas y á cuantos fielmente les son adictos, favoreció á todas las órdenes religiosas que tenian por principal fin la enseñanza y embelleció varias poblaciones de sus estados, especialmente la Eterna que le debió las fuentes de las plazas del Pópulo, del Pantheon y de Narvona; aprobó los discípulos de San Felipe de Neri, excomulgó, luego de ver que eran inútiles las exhortaciones suaves y amistosas, al arzobispo de Colonia, Truchses, contaminado de heregia y que habia verificado sacrilegas bodas; envió socorros á los católicos de Irlanda y de Inglaterra, á Carlos IX y á Maximiliano II é hizo sacri-

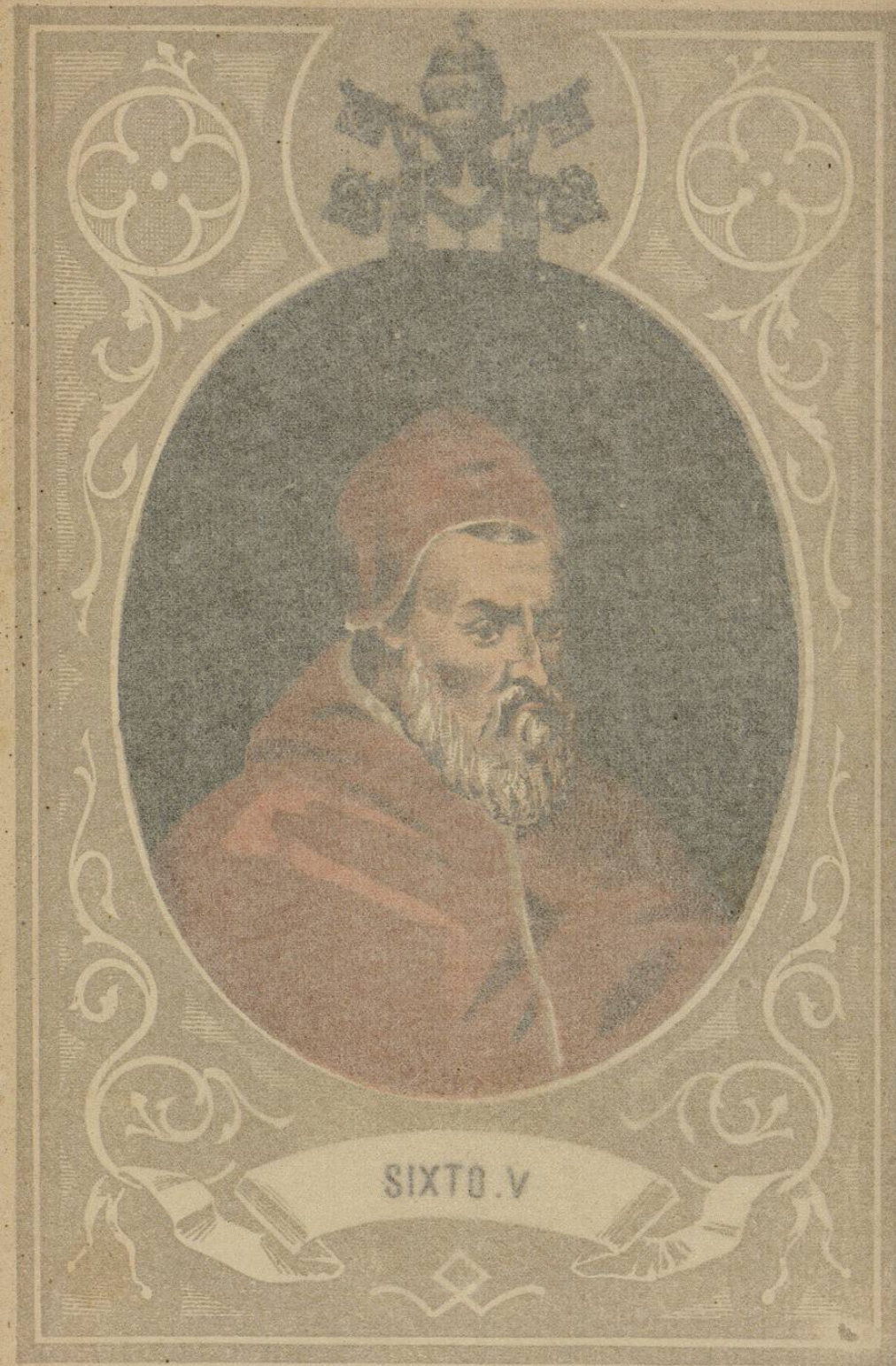
ficios fuera de toda ponderacion para poner término á las facciones dentro de su territorio extirpar la plaga del bandolerismo, apoyado por los que llevaban á mal la energia con que sostenia el pontifice los derechos de la Iglesia así en lo espiritual como en lo temporal. Por último, luego de haber recibido consoladoras embajadas del Oriente y del Japon y no sin haber realizado otros actos tan meritorios como los que quedan señalados, espiró piadosamente el dia 10 de Abril de 1585 y su cuerpo fué sepultado en el Vaticano

Es frase vulgar y que por lo vulgar ha llegado á ser axiomática que existe un animal inmundo cuyo nombre no es de este sitio consignar, que tiene la propiedad de escupir á todo lo que brilla. Y tan axiomático por lo evidente es que en la sociedad humana no faltan individuos que poseen la misma circunstancia atribuida al animal indicado arriba. Por eso el Papado, como institucion, ha sido en todas las épocas atrocemente combatido, y por eso tambien, entre los Pontífices, han merecido la honrosa distincion, pues así puede ser considerada, de ser objeto de las mayores y mas groseras calumnias, los que han logrado sobresalir entre la série de sus dignísimos antecesores y sucesores, pues como el rayo hiere siempre los puntos mas elevados, la calumnia y la difamacion, parecidas á la chispa electrica en sus estragos, ya que no pueden serlo en la grandeza peculiar de este fenómeno, tienden siempre á herir á toda aquella persona que por su virtud, su inteligencia ó su valor sale fuera del comun nivel de las demas. Los lectores de la presente obra, han tenido sin duda mas de una ocasion de convencerse de la verdad del anterior aserto, ya que si, dispensando, no al autor, sino al asunto, merecida atencion, hanla leído atentamente, habrán podido observar que no hay figura grande, notable fuera de lo usual, no hay figura de vicario de Jesucristo mas saliente que las otras, con ser todas notables, contra la cual no se hayan ensañado los enemigos de la Iglesia, procurando desfigurar ó negar sus hechos meritorios, atribuyendole otros que nunca pensó en realizar y obligando de esta suerte al crítico desapasionado é imparcial, á refutar aseveraciones cuyo único origen y cuyo solo fundamento estribaban en el odio ó en el interés de los que las hacian. Y dícese esto ahora, no extemporáneamente sino por-

que el pontífice que sucedió á Gregorio XIII en la silla de San Pedro, fué asimismo de los mas ilustres y de los mas calumniados.

Sobre el nacimiento de Felix Peretti, que así se llamaba el que luego tomó el nombre de Sixto V, existen dudas y oscuridades todavía no resueltas, pues mientras unos le atribuyen un origen humilde, que en nada le haría desmerecer á los ojos de las personas ilustradas, otros sostienen que era oriundo de una familia noble, que huyendo de los turcos, hubo de refugiarse, desde la Dalmacia, en Montalto. Felix nació en Gottammare y dedicado en su mocedad á la carrera de la Iglesia, mereció ya de San Pio V. ser nombrado visitador apostólico de la orden de menores conventuales en que habia ingresado, obispo de Santa Agata luego y, en Mayo de 1570, cardenal. Fué tambien obispo de Fermo y luego renunció, consagrandose á purificar las obras de San Ambrosio, cuyo trabajo logró entonces y ha merecido despues la mayor aceptación. Elejido pontífice en 24 de Abril de 1585, tomó el nombre de Sixto V y fué coronado el dia primero de Mayo siguiente. Apenas tomó posesion de la silla de San Pedro, dió muestras claras de sus piadosos sentimientos socorriendo á gran número de indigentes, con lo cual demostró que solo por cordura y para no prodigar á ciegas el dinero de la Iglesia, se habia opuesto á que se arrojara dinero á la multitud que habia acudido á las ceremonias de su coronacion.

De ánimo resuelto, parco en sus gastos particulares, espléndido con los demas y para las atenciones del divino culto, grave, elocuente, dueño de sus pasiones hasta un grado heroico, como lo demuestra el hecho de haber perdonado á los que dieron muerte á un sobrino suyo que estimaba mucho: tal pinta la historia imparcial á este pontífice, al que dieron los romanos el nombre de nuevo Caton. Grande amigo de la justicia, hizo temblar á los malvados de todas clases, desde el mismo dia de su coronacion y colocándose á la altura de las circunstancias, que exigian rigor y severidad grandes, por la osadía que los criminales habian llegado á adquirir y por la relajacion de las costumbres, cuyo cuadro puede verse en las obras de Graziani y Maffei, supo el Pontífice así imponerse á todos y castigar á cuantos lo merecian como perdonar ó limitarse á simples amonestaciones, á los que por especiales circuns-



GLORIAS DEL PONTIFICADO.

que el pontífice que sucedió á Gregorio XIII en la silla de San Pedro, fue asimismo de los mas ilustres y de los mas calumniados.

Sobre el nacimiento de Felix Peretti, que así se llamaba el que luego tomó el nombre de Sixto V, existen dudas y oscuridades todavía no resueltas, pues mientras unos le atribuyen un origen humilde, que en nada le haria desmerecer á los ojos de las personas ilustradas, otros sostienen que era oriundo de una familia noble, que huyendo de los turcos, hubo de refugiarse desde la Dalmacia, en Montalto. Felix nació en ~~Montalto~~ y dedicado en su mocedad á la carrera de la Iglesia, ~~seguia ya de San Pio V.~~ ser nombrado visitador apostólico de la orden de menores conventuales en que habia ingresado, obispo de Santa Agata luego y, en Mayo de 1570, cardenal. Fue tambien obispo de Fermo y luego renunció, consagrandose á purificar las obras de San Ambrosio, cuyo trabajo logró entonces y ha merecido despues la mayor aceptacion. Elejido pontífice en 24 de Abril de 1585, tomó el nombre de Sixto V y fue coronado el dia primero de Mayo siguiente. Apenas tomó posesion de la silla de San Pedro, dió muestras claras de sus piadosos sentimientos socorriendo á gran número de indigentes, con lo cual demostró que solo por cordura y para no prodigar á ciegas el dinero de la Iglesia, se habia opuesto á que se arrojara dinero á la multitud que habia acudido á las ceremonias de su coronacion.

De ánimo resuelto, parco en sus gastos particulares, espléndido con los demas y para las atenciones del divino culto, grave, elocuente, dueño de sus pasiones hasta un grado heroico, como lo demuestra el hecho de haber perdonado á los que dieron muerte á un sobrino suyo que estimaba mucho: tal pinta la historia imparcial á este pontífice, al que dieron los romanos el nombre de nuevo Caton. Grande amigo de la justicia, hizo temblar á los malvados de todas clases, desde el mismo dia de su coronacion y colocándose á la altura de las circunstancias, que exijian rigor y severidad grandes, por la ~~causa~~ que los criminales habian llegado á adquirir y por la relajacion de las costumbres, cuyo cuadro puede verse en las obras de ~~Cassiani~~ y ~~Maffei~~. Como el Pontífice así imponerse á todos y castigar á cuantos lo merecian como perdonar ó limitarse á simples amonestaciones, á los que por especiales circuns-

